



Consejo Económico y Social

Distr. general
30 de octubre de 2001
Español
Original: inglés

Comité encargado de las Organizaciones no Gubernamentales

Continuación del período de sesiones de 2001
14 a 25 de enero de 2002

Informe Especial de Freedom House

Nota del Secretario General

Adición

I. Antecedentes

1. La delegación de China presentó al Comité, en la primera parte de su período de sesiones de 2000, una reclamación contra Freedom House por haber invitado a elementos antichinos a celebrar una mesa redonda que atentaba contra los intereses del Gobierno de China y haber pedido y obtenido que las Naciones Unidas prestasen servicios de interpretación en esa reunión. Se pidió a la organización que presentase un informe especial sobre sus actividades en el período de sesiones de junio de 2000.

2. En la segunda parte de su período de sesiones de 2000, el Comité tuvo a la vista un informe especial y una respuesta de Freedom House en que se explicaba el incidente. Además, un representante de la organización se refirió a la cuestión. Asimismo, varias delegaciones pidieron que se esclareciese la labor de la organización, incluida su estructura y los mecanismos de adopción de decisiones, sus relaciones con el Gobierno de los Estados Unidos y su estructura financiera. El Comité aplazó el examen de la reclamación hasta la continuación de su período de sesiones de 2000, a la espera de recibir una respuesta de la organización a las preguntas que había formulado.

3. En la continuación de su período de sesiones de 2000, el Comité tuvo a la vista una carta de la

secretaría de la Comisión de Derechos Humanos y una carta de la organización, relativas ambas al incidente, así como una respuesta de la organización a las preguntas formuladas. Varias delegaciones hicieron nuevas preguntas sobre las actividades de Freedom House y afirmaron que la organización realizaba actos de carácter político contra Estados Miembros (véase E/2001/8). El Comité decidió aplazar el examen de la situación de Freedom House a la espera de recibir un informe especial sobre el papel y las actividades de la organización en Cuba y las respuestas a las preguntas formuladas por los miembros del Comité.

4. En su período de sesiones de 2001 el Comité tuvo ante sí un informe especial presentado por Freedom House (E/C.2/2001/3). En el informe figuraban una parte general, con los antecedentes de la organización, y las respuestas a las preguntas planteadas por los miembros del Comité. Una delegación expresó su disconformidad con el informe, por considerar que no se ajustaba a los procedimientos y las prácticas del Comité, y pidió que se solicitara a la organización un informe especial detallado. El Comité decidió pedir a Freedom House que en la continuación de su período de sesiones de 2001 presentara un informe especial detallado sobre sus actividades relativas a Cuba, en particular sus actividades en el país, incluidas las de las personas que había enviado a Cuba la organización. En el informe también debían exponerse los criterios que



había aplicado la organización para nombrar y acreditar a sus representantes en las sesiones de los órganos subsidiarios del Consejo Económico y Social (véase E/2001/86).

5. La Sección de Organizaciones no Gubernamentales del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría transmitió la solicitud a Freedom House. En una carta de fecha 9 de octubre de 2001, la organización envió el informe especial solicitado, que se reproduce a continuación.

II. Informe especial presentado por Freedom House

Introducción

Freedom House fue creada en 1941 por un comité de destacados ciudadanos de los Estados Unidos profundamente preocupados por la amenaza creciente del fascismo en el mundo. Desde sus orígenes, Freedom House se ha guiado por estrictos criterios no partidistas. Las dos personas relacionadas de forma más destacada con la fundación de Freedom House fueron un republicano, Wendell Willkie, que compitió con Franklin D. Roosevelt por la presidencia en 1940, y una demócrata, Eleanor Roosevelt, esposa del Presidente. Freedom House fue establecida como organización dedicada al fomento de los derechos humanos y la promoción de ideales democráticos. Conforme a la idea inicial de sus fundadores, Freedom House se mantendría al margen del debate político partidista y se dedicaría a promover normas de derechos humanos y libertad reconocidas de forma universal. De hecho, tanto Wendell Willkie como Eleanor Roosevelt defendieron firmemente el establecimiento de las Naciones Unidas y la Sra. Roosevelt tuvo un papel decisivo en la formulación de la Declaración Universal de Derechos Humanos, documento que es guía e inspiración de la labor cotidiana de Freedom House.

Para el cumplimiento de su misión, resulta fundamental que Freedom House actúe con independencia del gobierno. Freedom House ha criticado a menudo las deficiencias de la democracia en los Estados Unidos. Criticó con dureza al senador Joseph McCarthy y el fenómeno conocido como McCarthismo. Freedom House abanderó la lucha en pro de la justicia racial y colaboró estrechamente con organizaciones como la National Association for the Advancement of Colored

People y personas como Bayard Rustin y Roy Wilkins, que encabezaron la lucha en favor de los derechos civiles. En el plano internacional, Freedom House ha apoyado a los defensores de la democracia sometidos a la opresión de dictaduras tanto de izquierdas como de derechas. Entre quienes han recibido apoyo de Freedom House cabe mencionar a Kim Dae Jung, Corazón Aquino, Vaclav Havel, Andrei Sakharov y Aung San Suu Kyi.

En junio de 2000, Freedom House fue uno de los patrocinadores del Foro Mundial sobre Democracia celebrado en Varsovia, que contó con la participación de más de 300 dirigentes, no gubernamentales estadistas y estudiosos y en el que habló el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan (véase www.fordemocracy.net).

Freedom House está dedicada a la promoción y la vigilancia de los derechos humanos y examina las prácticas actuales de todos los países del mundo, incluida Cuba, en varias publicaciones. En su estudio Freedom in the World, que se ha venido publicando desde 1977, Freedom House evalúa el grado de cumplimiento por los Estados soberanos de las normas de derechos políticos y libertades civiles reconocidas universalmente. Además, Freedom House publica informes en los que da cuenta del estado de la libertad de prensa y de la libertad de creencias en todo el mundo. En todos nuestros estudios, las libertades consagradas en la Declaración Universal de Derechos Humanos nos sirven de base para evaluar las condiciones políticas y de derechos humanos en los Estados Unidos y en otros países. Al evaluar la situación, Freedom House aplica de forma rigurosa el mismo rasero a todos los países, con independencia de sus sistemas políticos, su composición étnica o religiosa o la religión de que se trate.

Programas de Freedom House

Freedom House patrocina una amplia variedad de programas que tienen por objeto promover los derechos humanos, la democracia y la libertad de expresión en todo el mundo. Por consiguiente, el Proyecto para la Democracia en Cuba no es un proyecto especial y aislado, sino más bien uno de muchos programas encaminados a fomentar la democracia y fortalecer las instituciones libres. Entre nuestros programas de fomento de la democracia figuran los siguientes:

- El programa de becarios visitantes, que permite a jóvenes funcionarios gubernamentales, periodistas y otras personas trabajar en instituciones homólogas en los Estados Unidos;
- El programa de voluntarios estadounidenses para el desarrollo internacional, que recluta a ciudadanos de los Estados Unidos con conocimientos técnicos y capacidades especiales para que proporcionen servicios de asesoramiento, con carácter voluntario, a instituciones gubernamentales y a la prensa en las nuevas democracias;
- El programa de intercambio empresarial entre Bosnia y los Estados Unidos, que promueve el intercambio de experiencias entre los empresarios de Estados Unidos y de Bosnia;
- El programa regional de creación de redes de contacto, que fomenta la creación de grupos de estudio en Europa central y oriental y la cooperación transfronteriza entre ellos;
- El programa de naturalización de Letonia, que ayuda a la Junta Letona de Naturalización en sus actividades de comunicación y educación públicas;
- El programa de apoyo al Gobierno de transición en Rumanía, que permite compartir con el Gobierno experiencias sobre comunicaciones, relaciones con la prensa y gestión de las instituciones;
- El programa colabora en pro de la sociedad civil, que promueve el desarrollo de las organizaciones no gubernamentales en Serbia;
- El programa de colaboración para la reforma en Ucrania, que fortalece las instituciones de política pública y los grupos de estudio en ese país;
- El programa de reintegración y desarrollo del liderazgo en Serbia, que fortalece las relaciones entre los nuevos dirigentes democráticos de Serbia y sus homólogos de los Estados Unidos, haciendo especial hincapié en el desarrollo de las organizaciones no gubernamentales;
- La iniciativa de cooperación entre Polonia, Estados Unidos y Ucrania, que aprovecha el éxito de la experiencia de Polonia en su transición a la democracia para proporcionar asistencia a las nuevas instituciones democráticas de Ucrania;
- El programa de fortalecimiento de los derechos humanos y el estado de derecho en Argelia, cuyo

objetivo es fortalecer el estado de derecho y la protección de los derechos humanos aplicando medidas para desarrollar las organizaciones no gubernamentales y los medios de difusión libres en Argelia;

- El programa de apoyo a los derechos humanos en Timor Oriental, que promueve los derechos humanos, la rendición de cuentas y la justicia prescindiendo de capacitación in situ en materia de derechos humanos;
- El programa de apoyo a los derechos humanos en Uzbekistán, que tiene por objeto fortalecer la defensa de los derechos humanos impartiendo capacitación in situ.

Proyecto para la Democracia en Cuba

Además, desde hace varios años, Freedom House viene patrocinando un proyecto para promover el intercambio de información y los contactos personales en Cuba. Freedom House tiene una larga tradición de alentar la creación de un espacio más democrático para los defensores de los derechos humanos y las libertades individuales en las sociedades no democráticas. La experiencia nos ha enseñado que quienes han participado en transiciones que han culminado en el establecimiento de una democracia pueden transmitir un mensaje importante a quienes propician hoy una mayor libertad. En nuestro proyecto en Cuba se exhorta a los expertos procedentes de sociedades en las que se ha producido una transición a la democracia a que visiten a sus homólogos en Cuba y hablen sobre la experiencia adquirida en transiciones democráticas y pacíficas anteriores.

Es un objetivo básico de Freedom House promover el debate entre los partidarios de la democracia en Cuba y sus homólogos de las sociedades en que se han producido transiciones políticas a la democracia. En los últimos 25 años el mundo ha experimentado una enorme transformación democrática que ha llegado a todas las regiones y culturas. Las sociedades que hoy disfrutan de la democracia, el pluralismo y el estado de derecho van desde países de América Latina que estuvieron gobernados por los militares hasta países de Europa oriental con gobiernos comunistas y sociedades de Asia y África regidos por diversos tipos de dictadura.

El objetivo del programa para Cuba de Freedom House es permitir que las personas que han participado

en esas transformaciones compartan su experiencia con ciudadanos cubanos. Como personas con experiencia en transiciones políticas efectuadas sin violencia ni grandes disturbios, esos visitantes tienen una comprensión profunda del proceso de cambio que comporta el paso de una dictadura a un sistema democrático. No defienden el uso de la violencia, las operaciones encubiertas ni ninguna táctica directa o indirecta destinada a fomentar un levantamiento popular. Viajan con el objeto de establecer contactos personales con ciudadanos cubanos comunes y corrientes.

El Proyecto para la Democracia en Cuba no es sino uno de una amplia gama de proyectos patrocinados por Freedom House en países de todo el mundo. Freedom House tiene una larga historia de promoción de la democracia y la libertad política en sociedades cerradas o en sociedades en transición de un gobierno autoritario a alguna forma de gobierno democrático, que van desde Chile hasta Polonia, Sudáfrica y la Federación de Rusia.

Freedom House en sociedades cerradas

Los países en los que patrocinamos proyectos democráticos difieren mucho en cuanto a sus sistemas políticos, su grado de apertura y su actitud ante la democracia. Esas actitudes diferentes ante la democracia y la apertura son cruciales para que determinemos la manera en que nos relacionamos con un gobierno determinado. En los países que se han comprometido a efectuar un cambio democrático, Freedom House trabaja de forma abierta y en cooperación con el gobierno en pos del objetivo de fortalecer la sociedad civil y reforzar las nuevas instituciones democráticas.

En esos países solemos organizar programas de intercambio en virtud de los cuales funcionarios gubernamentales, representantes de la sociedad civil, periodistas y otras personas pueden visitar los Estados Unidos y trabajar directamente con estadounidenses de su misma profesión. También recurrimos a profesionales estadounidenses que se comprometen a trabajar como voluntarios en nuevas democracias y sociedades en transición y aplicar sus conocimientos técnicos especiales a la construcción de sus incipientes instituciones libres. Ejecutamos esos programas de manera completamente abierta y transparente, y recibimos la aprobación, y a veces el apoyo entusiasta, del gobierno.

También desempeñamos nuestra labor de manera completamente abierta y transparente en diversas sociedades que todavía están en transición hacia la democracia. En esas sociedades, ocasionalmente los gobiernos apoyan los proyectos que patrocinamos, otras veces tienen una actitud menos entusiasta hacia nuestra labor. Sin embargo, la relación es de apertura y sinceridad por ambas partes, gracias a lo cual Freedom House puede desempeñar su misión sin impedimentos de parte de los funcionarios del gobierno.

En otras ocasiones Freedom House ejecuta proyectos en sociedades cerradas. Por ejemplo, en el período en que los regímenes comunistas regían Europa oriental y Eurasia, Freedom House apoyó a los promotores de la democracia en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Polonia, Hungría y otros países en los que la disensión política se consideraba un crimen contra el Estado. También mantuvimos contactos con los promotores del cambio político en Sudáfrica. Nuestra función en esos países fue dar apoyo moral a personas que a menudo se sentían perseguidas y aisladas. También tuvimos un proyecto con arreglo al cual se proporcionaban libros sobre temas relacionados con la democracia y la libertad a las personas que vivían en sociedades cerradas. En ningún caso Freedom House alentó a que se derrocará un gobierno, se crearan organizaciones o se realizara cualquier actividad que no se considerase normal en una sociedad abierta. Además, los promotores de la democracia con los que trabajamos fueron siempre personas dedicadas a la transformación pacífica del totalitarismo o de sistemas autoritarios en una democracia. Nuestra labor en las sociedades cerradas se guió, y sigue guiándose, por nuestro compromiso con la Declaración Universal de Derechos Humanos, en especial por sus garantías de que haya una comunicación abierta entre pueblos de diferentes sociedades y culturas.

Freedom House preferiría realizar su Proyecto para la Democracia en Cuba con la cooperación que guía nuestra labor en otras sociedades. Acogeríamos con beneplácito un diálogo con el Gobierno y los ciudadanos de Cuba. La piedra angular de nuestro programa en Cuba es la convicción de que los contactos y el diálogo entre los ciudadanos cubanos y los ciudadanos democráticos de otros países harían una contribución importante a la paz y al entendimiento internacional, y aceleraría la plena integración de Cuba en la comunidad mundial.

En sus presentaciones al Comité Encargado de las Organizaciones no Gubernamentales y en publicaciones propagandistas, el Gobierno de Cuba ha acusado repetidamente a Freedom House de colaborar con los organismos de inteligencia de los Estados Unidos a fin de fomentar la revolución en Cuba por medios encubiertos. Una reciente publicación presentada por la delegación de Cuba a la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra se titulaba “Freedom House: organización gubernamental al servicio de la CIA”. Las acusaciones de que Freedom House colabora con organismos de inteligencia son totalmente falsas. La Agencia Central de Inteligencia no está relacionada en modo alguno con ningún aspecto del Proyecto de Freedom House para la Democracia en Cuba.

La fuente principal de financiación del Proyecto para la Democracia en Cuba es la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, si bien Freedom House es la única responsable de los objetivos y de la planificación del proyecto y de su administración. El proyecto de Cuba no es “secreto”; fue anunciado por el Presidente Bill Clinton en una reunión patrocinada por Freedom House en 1995. El hecho de que el proyecto fuera anunciado públicamente por un Presidente de los Estados Unidos y después se mencionara en los medios de difusión estadounidenses indica claramente que no se trata de una conspiración ni de un proyecto oculto, subversivo o dirigido por espías, como se ha afirmado.

Criterios

Las personas que participan en el Proyecto para la Democracia en Cuba de Freedom House están altamente calificadas y son profesionales reconocidos con experiencia en varios ámbitos. Todos comparten una perspectiva equilibrada del proceso de cambio político y están firmemente comprometidos con la idea de la democracia y el cambio político pacífico dirigidos por la voluntad del pueblo. Participan en el proyecto como voluntarios, motivados por su deseo de hacer una contribución positiva al futuro de Cuba. Desearíamos destacar que la mayoría de los participantes provienen de países con los que Cuba disfruta de relaciones diplomáticas normales. Los participantes en el proyecto de Freedom House no reciben instrucciones de organismos de inteligencia de los Estados Unidos ni de ninguna entidad gubernamental. Viajan a Cuba principalmente con la información que han obtenido en sus propios

países, y con sus propios conceptos sobre la realidad cubana.

Los ciudadanos cubanos a los que visitan los participantes de Freedom House son fáciles de identificar en diversos sitios en la Web, informes publicados en la prensa de Cuba y muchas otras fuentes. Freedom House nunca ha intentado crear organizaciones ni células. Tampoco intenta reclutar ni iniciar a personas para que realicen actividades de oposición. Muy por el contrario, los esfuerzos de Freedom House tienen por objeto ayudar a las personas y a las organizaciones de base que ya operan en Cuba, cuya existencia e identidad conoce perfectamente el Gobierno de Cuba. Freedom House no intenta indicar a esos grupos lo que tienen que hacer ni cómo deben funcionar.

En ninguna circunstancia los participantes en los proyectos de Freedom House, incluido el de Cuba, alientan la violencia, las actividades contra el Estado, encubiertas o desembozadas, o al derrocamiento del gobierno por medios no democráticos. Lo mismo se aplica a las personas seleccionadas para que presten servicios en la delegación de Freedom House en la conferencia anual de la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra. Los delegados a la conferencia de Ginebra se seleccionan sobre la base de su compromiso con los principios de la democracia y el cambio pacífico, su conocimiento directo de la situación actual de los derechos humanos en Cuba y su apoyo al cambio democrático en Cuba. De hecho, nuestra labor relativa a Cuba se centra exclusivamente en el libre intercambio de información y en derechos garantizados internacionalmente. La esencia del programa de Freedom House es el diálogo, el debate y el intercambio de ideas. En la mayoría de las sociedades, ese diálogo humano estaría protegido por la constitución o por leyes, y en ningún caso atraería la atención de los órganos de seguridad del Estado. Es inquietante que un pequeño número de Estados intente tipificar como delitos esos contactos personales normales.

Conclusión

El Proyecto para la Democracia en Cuba de Freedom House se ha concebido y realizado dentro del espíritu de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Sus objetivos son promover el diálogo entre pueblos de diferentes sistemas y culturas en pro de los objetivos de la democracia, el libre intercambio de información y la transición pacífica. Las personas que

participan en él han demostrado su compromiso con una transición pacífica al participar en movimientos democráticos no violentos que han tenido éxito en sus propias sociedades, y son personas que han realizado importantes contribuciones al logro de la democracia, la apertura y el estado de derecho en los nuevos sistemas democráticos. Freedom House desearía que el Proyecto para la Democracia en Cuba pudiera organizar y mantener contactos personales en todos los niveles —nota distintiva de nuestros proyectos en otras sociedades— y lamenta que las políticas del Gobierno de Cuba lo hagan imposible.
